

AFICHE o CARTEL

Antecedentes:

El costo de la publicidad en prensa, radio y televisión es elevado, lo que imposibilita que pequeñas y medianas empresas utilicen esos medios. Ante la necesidad de estar en contacto con sus clientes y nuevos prospectos, ésta recurren a medios económicos como son los volantes, folletos y carteles a los que se han denominado promocionales de bajo costo. A continuación se presentan:

Qué es un afiche o cartel

Es un material gráfico que transmite un mensaje, está integrado en una unidad estética formada por imágenes que causan impacto y por textos breves. Ha sido definido por algunos estudiosos como "un grito en la pared", que atrapa la atención y obliga a percibir un mensaje.

En conclusión, es información gráfica y persuasiva que por lo general expone actividades, eventos, productos, servicios, etcétera, cuya función es lanzar un mensaje al espectador con el propósito de que éste lo capte, lo recuerde y actúe en forma concordante a lo sugerido por el propio cartel.



Tipos de afiche o cartel

Existen dos tipos: Los informativos y los formativos.

El afiche informativo es el que está planeado para comunicar eventos, conferencias, cursos, reuniones sociales, espectáculos, etcétera. Este tipo de afiches puede ser presentado sólo con texto, para lo cual se recomienda letras grandes sobre fondo de color contrastante. Los textos deberán proporcionar sólo la información indispensable.

También pueden ser presentados con texto e imagen, para lo cual la información se proporciona acompañada de imagen que puede estar hecha a base de tipografía de sujetos, objetos o formas que acompañan textos cortos, que den sólo la información necesaria.

El afiche formativo se utiliza como un medio para campañas propagandísticas, propiciar el establecimiento de hábitos de higiene, salud, limpieza, seguridad, orden, etcétera. También se usa para propiciar actitudes de confianza, actividad, esfuerzo, conciencia, etcétera.

En el afiche formativo la imagen tiene preponderancia sobre el texto, el mensaje es expresado gráficamente en forma clara y sólo se apoya en un corto texto, que dé énfasis a la idea sugerida.





En cuanto a su elaboración, las imágenes que se aplican al afiche pueden ser: Fotográficas o dibujadas. Las imágenes fotográficas a su vez pueden ser de dos tipos: Normal o con efectos.

El texto cumple una doble función en el cartel, refuerza el mensaje implícito en la imagen y es en sí mismo un elemento importante en la composición que ayuda a dar la impresión de equilibrio. Este elemento del cartel debe cuidarse tanto en la redacción como en el tipo de letra, tamaño de la misma y su colocación.

La redacción no debe ser muy extensa, sino más bien debe ser un destello al observador que la visualizará en segundos. Dicho en otras palabras, para que la percepción sea rápida los textos deben ser cortos, directos y claros, buscando al igual que la imagen, comunicar el mensaje con el mínimo de elementos, sin utilizar palabras o frases largas. Hay que buscar el texto que mejor transmita el mensaje.



En algunos casos un texto interrogativo puede ser el centro motivacional de un cartel. Tampoco debemos olvidar que su redacción estará determinada por el nivel cultural y social de las personas a las que irá dirigido el mensaje.

Dentro del elemento texto existen dos tipos: El encabezado y el pie.

El encabezado sirve de título al afiche, es el primer elemento del texto que llama la atención de las personas; se debe escribir con letras de mayor tamaño que las del pie, y con una, dos o tres palabras a lo sumo.

El pie tiene como función clarificar y profundizar en el mensaje: da los detalles y globaliza la información.

Para su interpretación es necesario que el observador se acerque al afiche. Su extensión varía dependiendo de las necesidades del mensaje, pero se recomienda que la redacción sólo incluya lo elemental.

El tipo de letra es también un elemento importantísimo, pues a través de ésta podemos transmitir significados emotivos y sentimientos; combinada con la imagen pueden resultar más impactante en su mensaje global. Por ejemplo, una letra suave o adornada tal vez no armonice con una ilustración industrial.



El color es otro aspecto relevante del afiche. Para éste hay que seguir ciertas reglas: Usar pocos colores; aplicar los colores planos, sin matices, usar fondos contrastantes y usar colores claros.

El tamaño del cartel deberá considerarse, pues dependiendo del lugar en que estará colocado y la distancia en la que pasarán los que lo observen, determinará sus dimensiones.

El tamaño más común es el de 70 x 100 centímetros, de 50 x 70 cm, o el más pequeño que es de 35 x 50 cm. Este tipo de medidas son las más recomendables pues están en función de las medidas comerciales del papel, con lo cual se evitará el desperdicio.

La composición es tan importante como las anteriores. Se refiere a la distribución de los elementos, tanto las figuras como los textos, en el área utilizable del papel. La composición debe buscar el equilibrio y la armonía, no sólo en lo referente a la imagen, sino también en cuanto a colorido y estética. El mensaje debe estar compuesto de forma integral, como si fuera una unidad perfectamente equilibrada.

El último elemento a considerar en el afiche es el formato. Existen dos tipos: El vertical y el horizontal. El primero es el más usado y al segundo se le conoce también como apaisado. La selección de una u otra forma dependerá en gran medida de las intenciones del mensaje y de la estética o composición.

